

la espuma es quieta pluma  
porque esta mano está parando el tiempo.  
El prado es como un friso  
donde duerme la esfinge del invierno  
y los centauros del verano y los  
grifos rojos de otoño y el quimérico  
mirlo azul de la primavera,  
porque esta mano está parando el tiempo.  
Aquellas gentes que ahora vienen nunca  
traspasarán del todo este lindero,  
esta distancia que con nuestros ojos  
mirando les ponemos;  
su paso el aire deja en molde puro  
porque esta mano está parando el tiempo.

Todo se halla ahora inmóvil  
y sin embargo todo es vida, pleno  
vivir, propagación inmarcesible  
de flores vivas, cálidos pretextos  
del éxtasis, prodigio  
de un devenir tan ebrio  
de hermosura que no sé si es Dios mismo  
—o su halo de misterio—  
quien pone entre las manos de la niña  
las cuatro rosas de los elementos.

Leopoldo DE LUIS